

# LA SEDUCCIÓN DE URGANDA

Vida y escritos de  
Nicolás Díaz de Benjumea

(Sevilla, 1828 - Barcelona, 1884)

Joaquín González Cuenca

VOLUMEN

I

LITERATURA

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Sevilla 2019

## LITERATURA

Nº 150

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

## VOCES LITERARIAS

II

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

### COMITÉ EDITORIAL

José Beltrán Fortes  
[Director de la Editorial Universidad de Sevilla]  
Araceli López Serena  
[Subdirectora]  
Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

### COMITÉ EDITORIAL

Soledad Díaz Alarcón  
Carmen F. Blanco Valdés  
Julian Jiménez Heffernan  
Juan Pedro Montener Sala  
Pedro Ruiz Pérez

© Joaquín González Cuenca, 2019

© Editorial Universidad de Sevilla, 2019  
c/ Porvenir, 27 41013 Sevilla  
<https://editorial.us.es> / [eus4@us.es](mailto:eus4@us.es)

© UCOPRESS Editorial Universidad de Córdoba, 2019  
Campus de Rabanales. Crta. Nacional IV, KM. 396 - 14071 Córdoba  
Telef.: 957212165  
<http://www.uco.es/ucopress> / [ucopress@uco.es](mailto:ucopress@uco.es)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de los editores.

DL: SE 964-2019

ISBN de la obra completa [Editorial Universidad de Sevilla]: 978-84-472-1987-2  
ISBN volumen I: 978-84-472-2878-2  
ISBN volumen II: 978-84-472-2879-9

ISBN de la obra completa [Editorial Universidad de Córdoba]: 978-84-9927-465-2  
ISBN volumen I: 978-84-9927-466-9  
ISBN volumen II: 978-84-9927-467-6

Impreso en papel ecológico.

Maquetación: ed-Libros

Impresión: Tórculo

# ÍNDICE DE SECUENCIAS<sup>1</sup>

## VOLUMEN I

Presentación. La seducción de Urganda.....	19
Personajes relacionados con Nicolás Díaz de Benjumea.....	49
1. 1828. Sevilla. Nacimiento y familia .....	53
2. 1828-1841. Sevilla. Primeros años .....	63
3. 1841-1849. Sevilla. Estudios universitarios y primeros escritos.....	67
4. Amigos y maestros sevillanos. Otros amigos.....	79
5. 1851-1852. Madrid. Ejercicio de la abogacía. Viaje a Sevilla (1852)..	117
6. 1853-1856. Primera estancia en Londres. Los Wetherell. <i>Mitología de la Revolución</i> (1854). <i>El Figaro</i> (1854) .....	121
7. 1856-¿1858? Londres. París. San Petersburgo. Al servicio del duque de Osuna (1856-¿1858?). Viaje a Rusia (1856-1857).....	133
8. 1859. ¿Londres? Madrid. Primeros escritos cervantinos. Artículos en <i>La América</i> . («Significación histórica de Cervantes» y «Comentarios filosóficos del Quijote»).....	157
9. 1860-1861. Londres. Artículos en <i>El Español de Ambos Mundos</i> . Bowle y Barette. La cuestión del <i>Buscapié</i> .....	175
10. <i>La estafeta de Urganda</i> (1861) y su repercusión en la prensa (1ª fase): polémica con Juan Valera (1861-1862). El «esoterismo» de Benjumea .....	221
11. La crítica de <i>La estafeta de Urganda</i> (II). Carta de <i>El Figaro</i> . Miguel Morayta. Francisco María Tubino. Francisco Giner de los Ríos. Unos juicios de Gumersindo Laverde.....	255

---

1. Ha sido imposible mantener la clásica distribución por capítulos que respondan a criterios de estricta cronología biográfica. Por tratarse de un escritor, el material que recoge las noticias de índole estrictamente personal es mucho más escaso que el dedicado a la presentación y comentario de los escritos. De ofrecer todo el material en su conjunto, el resultado hubiera sido un texto caótico y el lector se encontraría inevitablemente perdido. En beneficio suyo, he preferido organizar el texto en «tramos» o «secuencias» que, sin perder el hilo cronológico, den posibilidad de interrumpir el relato biográfico con parones, a veces muy dilatados, para presentar uno por uno los escritos de Benjumea, hasta el extremo de que esta biografía pudiera resultar casi un extracto de sus obras completas.

Anticipo que a más de uno estos parones le parecerán premiosos e incluso repetitivos, y lo son. Yo me he propuesto presentar al auténtico Benjumea, y la mejor manera de hacerlo es exponiendo el contenido de sus escritos, con frecuencia cediéndole a él la palabra. Yo no tengo la culpa de que Benjumea fuera premioso y repetitivo. Entiéndase, pues, este «índice de secuencias» como un índice o guía de lectura para que el lector transite con cierta comodidad por un texto que es realmente complejo.

12. 1862-1863. Londres. Sevilla. Polémica con Juan Eugenio Hartzenbusch .....	277
13. 1863. Londres. Sevilla. El Escorial. Madrid. Londres. 1. Breve polémica con Aureliano Fernández-Guerra. 2. «El suplicio de los Comuneros» y otros versos en el <i>Romancero español contemporáneo</i> . 3. Verano en Sevilla. Versos para Antonia Díaz de Lamarque. El fallido «certamen literario». Narciso Campillo y la «andaluza Dolores». 4. Otoño en El Escorial. Madrid. Vuelta a Londres. 5. Cuatro artículos cervantinos.....	283
14. <i>Ingenio político de la nación española</i> (1863) .....	315
15. <i>Gibraltar a España</i> (1863) .....	323
16. 1863. Un proyecto no realizado: un libro sobre <i>La estafeta de Urganda</i> y su repercusión en la prensa.....	339
17. 1863-1864. Artículos y versos en la revista satírica gaditana <i>Sancho Panza</i> .....	343
18. Antonio Puigblanch y su influencia en Benjumea .....	349
19. Una bronca entre sevillanos: la polémica interminable con José M. <sup>a</sup> Asensio (1863...). Una carta de Máinez en defensa de Benjumea (1868).....	361
20. Artículos sobre el <i>Palmerín de Inglaterra</i> (1863-1864) .....	405
21. 1864. Madrid, Sevilla, Londres. Diario <i>La Unión</i> . Artículos en <i>El Museo Universal</i> y en <i>El Contemporáneo</i> . Verano en Sevilla. Grave enfermedad. Vuelta a Londres en el otoño .....	409
22. <i>El solterón</i> (1864).....	427
23. <i>Costumbres del universo</i> (1864-1866) .....	439
24. 1865. Londres. El romance cervantino «La plegaria del cautivo». Un libro de (malos) versos: <i>Ciencia popular</i> .....	489
25. <i>El correo de Alquife</i> (1865-1866) .....	499
26. 1866. Londres, Barcelona, París, Londres. El romance cervantino «La fuga del baño» (primera versión). Breve estancia en Barcelona. ....	515
27. 1867. Londres. París. Madrid. Viaje de ida y vuelta a París. El romance cervantino «La cueva de Agi Morato». Benjumea escribe teatro. Polémica con Manuel Víctor García. Carta cervantina al Doctor Thebussem. ....	521
28. 1868. Madrid. Sevilla (Semana Santa). Córdoba. Madrid. «Oda a fray Luis de León». Prólogo a una edición de los <i>Entremeses</i> de Cervantes.....	535
29. «Viajeros ingleses en España» (1868).....	541

30. 1868-1869. Madrid. Al servicio del Partido Demócrata. Benjumea, redactor de <i>El Programa. La cuestión del día (Diálogo de un español y un extranjero)</i> . <i>Cartilla para electores</i> . Nuevo artículo sobre Gibraltar .....	563
31. 1869. Madrid (enero-agosto). Londres. <i>El Museo Universal</i> (Versos y prosas.) « <i>Teatro político-social</i> , de don José María Gutiérrez de Alba». «Revistas de la semana» .....	587

## VOLUMEN II

32. 1870. Londres. Un artículo cervantino en <i>Las Noticias</i> . Miembro de la Academia das Ciências de Lisboa. El <i>Discurso sobre el «Palmerín de Inglaterra»</i> .....	645
33. 1872-1876. Benjumea, Máinez y la <i>Crónica de los Cervantistas</i> .....	655
34. 1873-1874. Londres. <i>El Eco de Ambos Mundos</i> . Artículos y versos. El romance cervantino «El más osado proyecto» .....	671
35. 1874. Londres. Benjumea y Luis Ricardo Fors. La Masonería .....	689
36. 1875. Londres. <i>El mensaje de Merlín</i> y el «Ex-prólogo al <i>Mensaje de Merlín</i> ». Una crítica de <i>El Ateneo</i> de Sevilla .....	697
37. 1876. Londres. ¿Viaje a Cádiz? Prólogo para un libro de cuentos andaluces .....	717
38. 1877. Londres. Amberes. Sevilla. Cádiz. Artículos en la <i>Revista Contemporánea</i> y en <i>La Ilustración Española y Americana</i> . Los inventos de Lasala .....	721
39. 1877-1879. Patrocinio de Biedma. Versos y artículos en la revista <i>Cádiz</i> .....	737
40. «La gran causa del bello sexo» ( <i>Cádiz</i> , octubre 1877-enero 1879). Lecciones de feminismo. ....	745
41. 1878. Sevilla. ¿Madrid? Londres. El discurso sobre Cervantes en el Ayuntamiento de Sevilla (14 de enero). Versos para Tassara. Nuevos artículos .....	767
42. <i>La verdad sobre el «Quijote»</i> . <i>Novísima historia crítica de la vida de Cervantes</i> (1878) .....	781
43. 1878-1879. Artículos en la <i>Revista de España</i> sobre «El progreso en la crítica del <i>Quijote</i> » .....	805
44. 1879. Madrid. Londres. Traducción de <i>El cazador furtivo</i> , de F. Marryat. Versos en el <i>Novísimo romancero español</i> .....	831

45. Los artículos de Manuel de la Revilla (verano de 1879) .....	837
46. Los años finales (1880-1884). Barcelona.....	849
47. 1880-1881. Artículos cervantinos en <i>La Época</i> .....	855
48. La edición del <i>Quijote</i> (1880, 1883). La «Vida de Cervantes» y las «Notas sobre el sentido espiritual del <i>Quijote</i> ». Benjumea masón.....	861
49. 1881. Viaje a Sevilla en Semana Santa.....	937
50. <i>Los hombres españoles, americanos y lusitanos pintados por sí mismos</i> (¿1882?) .....	939
51. 1883. Barcelona. Artículos en <i>Notas Musicales y Literarias</i> .....	947
52. 1883. Barcelona. Artículos y versos en <i>La Ilustración</i> de Barcelona....	963
53. 1883-1884. Barcelona. <i>La Ilustración de la Mujer</i> , de Barcelona: nuevas lecciones de feminismo.....	985
54. Escritos póstumos. Artículos en <i>La Ilustración</i> , de Barcelona (1884-1885) y en <i>La Ilustración Artística</i> , de Barcelona (1886-1887). «Episodios cómicos de un viaje a Rusia» (1886-1887) y «Fiestas populares en Inglaterra» (1887).....	1007
55. 1884. Barcelona. Últimos días. La muerte.....	1015
56. Necrológicas y semblanzas biográficas .....	1019
57. Una calle y una lápida en Sevilla .....	1029
 APUNTE FINAL .....	 1033
 APÉNDICES.....	 1035
Apéndice I. Inventario de los escritos de Benjumea por orden cronológico .....	1037
Apéndice II. Epistolario.....	1057
Apéndice III. Anuncio publicitario y proyecto de un volumen con la edición de <i>La estafeta de Urganda</i> , sus antecedentes y su impacto (1863).....	1129
Apéndice IV. Las misceláneas de La Barrera y de Asensio.....	1133
Apéndice V. Benjumea y los críticos.....	1139
 BIBLIOGRAFÍA.....	 1251

## Presentación

### La seducción de Urganda

Es más que probable que el título del libro, *La seducción de Urganda*, resulte una extravagancia o un enigma para lectores que no sean avezados cervantistas y puede que el Nicolás Díaz de Benjumea que aparece en el subtítulo no diga nada o diga muy poco al común de los lectores. Con un agravante: la desorientación sube de grado al intentar conjugar el título y el subtítulo. Todo ello exige una explicación, que es lo que voy a intentar hacer en estas páginas introductorias, que más que una presentación al uso deben tomarse como una síntesis o resumen de todo lo que se dice en el libro.<sup>1</sup>

Lo sorprendente y (¿por qué no?) extravagante del personaje seductor, «Urganda la desconocida», fue ocurrencia de Cervantes, que puso al frente del *Quijote* unos extraños versos de la maga que son para Benjumea la clave de la novela. Dejo para luego el desarrollo de esta idea.

En cuanto al personaje biografiado, Nicolás Díaz de Benjumea, me permito comenzar por una obviedad: Nicolás Díaz de Benjumea es, hasta cierto punto, un desconocido. Para mí, como para todos, Benjumea era simplemente un cervantista del siglo XIX, con sugestivas y un tanto excéntricas teorías sobre el sentido oculto del *Quijote*. Sobre él cayó como una losa el calificativo de «esotérico», con que le crucificó Juan Valera<sup>2</sup> y con el que,

---

1. Quizá hubiera sido preferible colocar esta «Presentación» antes que el «Índice de secuencias» (págs. 15-18), y hay razones para ello. No obstante, a la vista de la extensión del texto de la «Presentación» y de que mantengo para el «Índice de secuencias» su condición de «índice», creo que es éste lo que he de ir en primer lugar, como manda el protocolo. Compréndanse mis razones. En fin, dicho llanamente, no es posible sorber y soplar al mismo tiempo.

2. Hay que reconocer que el mismo Benjumea dio pie para que Valera se lo echara en cara. En el artículo «*Caveant consules*», inmediatamente anterior a *La estafeta de Urganda*, Benjumea hace uso de la expresión «doctrina esotérica», pero sin el sentido peyorativo con que lo utilizaron sus adversarios.

por inercia, le caracterizan los cervantistas, sin pararse a pensar lo que dicen.<sup>1</sup> Yo me acerqué a él por mera curiosidad, y al acercarme a sus textos, descubrí que el personaje me resultaba atractivo y su figura mucho más rica que la de un pintoresco cervantista.

Cuando comencé mis indagaciones, la dimensión humana del escritor era apenas una sombra. Una página escasa en el *Diccionario* de Méndez Benjumea, un artículo en la *Enciclopedia Espasa* y poco más era todo el material biográfico con que contaba. Era, sí, conocido en el círculo de los cervantistas como uno más de entre ellos, pero con su imagen distorsionada por los críticos que han venido repitiendo y simplificando sus teorías, sin duda pintorescas, sobre Cervantes y el *Quijote*. En los intentos de exposición cronológica de las interpretaciones de la gran novela cervantina, cuando le toca el turno a Benjumea se carga la mano en la excentricidad de sus hipótesis y sanseacabó.

Por limitarme a un ejemplo, un crítico tan agudo como Anthony Close le dedica un epígrafe en su estudio sobre *La interpretación romántica del «Quijote»*<sup>2</sup>, en el que recoge el común sentir sobre la endeblez de su concepción sobre el sentido profundo del *Quijote* («su crítica alegórica es ciertamente ingenua y pueril»). Pero Close no se deja llevar por la opinión mostrenca y le reconoce «una imaginación capaz de doblar el peso de la opinión tradicional e imponer la nueva concepción romántica» y «una tal agudeza de percepción que anticipó muchas de las ideas centrales de [otros] críticos». Sin duda alguna, «la obra de Benjumea transformó la crítica española». Yo diría que en su tiempo obligó a pensar, y, aunque no fuera más que por eso, hay razón suficiente para concederle un lugar destacado en la historia del cervantismo.

La originalidad y el pintoresquismo de sus teorías fueron precisamente el señuelo que a mí me atrajo. Inicié una penosa cuesta arriba para comprobar,

---

En *La estafeta de Urganda* aparece la expresión «sátira esotérica», aplicada al *Quijote* y también sin sentido peyorativo.

1. A lo largo de estas páginas repetiré hasta la saciedad que, con el *Diccionario* de la RAE en la mano, me parece abusivo considerar «esotérico» el cervantismo de Benjumea, por carecer del componente de ocultismo iniciático que conlleva el término. (Ver especialmente lo dicho más adelante, en págs. 26-27, 234-237, 241-242).

2. «El método “filosófico” de Benjumea», *La interpretación romántica del «Quijote»*, Barcelona, Crítica, 2005 [ed. original inglesa: *The Romantic Approach to «Don Quijote»*, 1978], págs. 135 y ss. Una síntesis de urgencia de la doctrina de Benjumea puede verse en Diego Martínez Torrón, «La polémica cervantina de Díaz Benjumea», en D. Martínez Torrón (ed.), *Sobre Cervantes*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2003, págs. 115-124, y «Nicolás Díaz Benjumea», en Carlos Alvar (dir.), *Gran enciclopedia cervantina*, Alcalá de Henares-Madrid, Centro de Estudios Cervantinos y Editorial Castalia, IV (2007), págs. 3450-3454. El lugar de Benjumea en la historia del cervantismo puede verse en César Real de la Riva, Alberto Navarro y Ascensión Rivas Hernández, citados más adelante.

con los textos en la mano, cuánto había de pintoresco y cuánto de original en sus propuestas y pronto llegué al convencimiento de que Benjumea había construido un mundo cerrado y complejo, en el que se instaló a cierraos y del que no supo o no quiso salir. De ahí que para comprender su cervantismo es preciso reconstruir su mundo, los materiales ideológicos empleados en su construcción y, paralelamente, la peripecia vital que sirvió de soporte a sus cavilaciones. Su cervantismo es sólo una parcela de su periodismo, volcado en la transmisión de lo que observaba al hilo de sus vivencias. Una larga convivencia con él me autoriza a presentar un Benjumea de cuerpo entero, que, como veremos, fue mucho más que un cervantista visionario.

Nicolás Díaz de Benjumea y Oya nació en Sevilla, en la calle Toqueros (hoy Conde de Ibarra), el 9 de marzo de 1828. En su Sevilla natal transcurren su infancia, su adolescencia y su primera juventud. En la vieja Universidad de la actual calle Laraña cursa los estudios de Jurisprudencia hasta alcanzar el grado de licenciado en la primavera de 1849. Como otros sevillanos de su generación, busca fortuna en Madrid.

En la primavera de 1851 ingresa en el Colegio de Abogados de Madrid y en la de 1853 se da de baja sin haber llevado un solo pleito. Fueron dos años perdidos para la abogacía, pero, dado su carácter, es de suponer que muy fecundos en experiencias en un Madrid agitado por la literatura y la política. A pesar de tan corta, por no decir nula, experiencia como profesional de la abogacía, él siempre, hasta su muerte en Barcelona, se consideró y se presentó como hombre de leyes, más que nada como un adorno.

En el otoño de 1852 muere su padre, y Nicolás se desplaza a Londres para gestionar los negocios familiares como representante de la firma «Benjumea Hermanos», negocios a los que, ciertamente, no se entregó con mucha pasión. Lo más probable es que abandonara España a raíz de su baja en el Colegio de Abogados de Madrid, que firma el 30 de marzo de 1853. A partir de entonces Londres será su lugar de residencia, o al menos su base de operaciones, hasta sus últimos años, en que reside y muere en Barcelona. Durante su estancia en Inglaterra fueron frecuentes sus idas y venidas a España (Madrid, Sevilla, Cádiz, Barcelona) y al extranjero (París, Lisboa, Amberes, San Petersburgo...). Como él mismo dice, castizamente, pasará la vida «oliendo incesantemente el zancajo a las locomotoras y en este continuo vaivén».

Es importante aclarar que sus intermitentes y prolongadas estancias en Inglaterra no responden a motivaciones políticas. Su caso no es el de los emigrados, más bien exiliados forzosos, que por esos años y al ritmo de los sobresaltos de la situación política cambiante se ven obligados a abandonar España

para salvar su vida o su libertad. No corrió, ni mucho menos, lo que Eugenio de Ochoa llamaba «la triste suerte de los proscritos». Fue una opción libre y voluntaria, que le lleva a una actividad tan poco romántica como es la de gestionar, aunque de mala gana, los negocios familiares. Aunque su integración en la vida inglesa fue muy intensa, no llegó al grado de integración de un Blanco White, por ejemplo. En la lejanía, Benjumea no se desarraigó. Mantuvo siempre vivo su contacto con la realidad política y cultural, sobre todo literaria, de su España natal, y, a la inversa, cuando escribe sobre la realidad española, no pierde ocasión de cotejarla con la inglesa, admirada, sin duda, pero también descrita llena de sombras.

22

Instalado en Londres y consagrado a los negocios, más parece haberse dedicado a imbuirse de literatura revolucionaria y a frecuentar el trato de los exiliados continentales que se habían refugiado en la capital británica. Disponemos de un testimonio suyo en el que nos revela los círculos políticos que frecuentaba en Londres. En 1886, muerto ya Benjumea, *La Ilustración Artística* (Barcelona) publicó una serie de artículos suyos,<sup>1</sup> en los que cuenta sus experiencias como secretario particular del duque de Osuna en la legación diplomática que visitó la corte de San Petersburgo en el invierno de 1856. Benjumea abre la serie rememorando el ambiente que había frecuentado en Londres:

Hacia algún tiempo que residía en Inglaterra y estaba acostumbrado a respirar en una atmósfera físicamente nebulosa, pero políticamente de las más claras y diáfanas de Europa. [...] Había conocido a grandes personajes emigrados de Hungría, Polonia, Rusia, Italia, Alemania y, sobre todo, de Francia, refugiados en Londres, principalmente a Mazzini, Kossuth, Ledru-Rollin, en suma, así a los que frecuentaban los salones del radical miembro del Parlamento inglés, Peter Taylor, como a los que comían en el modestísimo restaurant de *La Boule d'Or*, en Chappel Street, y hasta había reunido una colección de folletos, opúsculos, cartas, necrologías y discursos que llamaba la *Biblioteca del destierro*, en que figuraban por su estilo y su fondo Victor Hugo, Alejandro Herzen, Félix Pyat y otras notables plumas.

En el trato con esos personajes y en la lectura de esas obras está la clave de su ideología. Al calor de esa convivencia fermenta el liberalismo de

1. N. Díaz de Benjumea, «Episodios cómicos de un viaje a Rusia», *La Ilustración Artística* (Barcelona), 29 de noviembre de 1886 a 30 de enero de 1887. [12 artículos en 5 entregas].